

ETICA Y ECONOMÍA ¿HACIA UNA GLOBALIZACIÓN MÁS JUSTA?

ETICA Y ECONOMÍA ¿HACIA UNA GLOBALIZACIÓN MÁS JUSTA?

Yuraima Linares Morales¹, Natalie Espinoza Ferrer¹.

¹Profesoras de la Universidad de los Andes. Núcleo Universitario "Rafael Rangel".
Departamento de Ciencia Económicas y Administrativas. Trujillo.

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo examinar, desde la reflexión ética, las relaciones entre Estado y el mercado, en el discurso neoliberal. Se analizan algunos de los principios teóricos del neoliberalismo, particularmente el principio de igualdad de oportunidades. Se sostiene la tesis que el neoliberalismo, como régimen social y político, genera un vacío en la política y la democracia de significaciones sustantivas, al condenar la voluntad social de cambio en beneficio del mercado. Desde el contexto de la globalización, se cuestiona la validez de los mecanismos del mercado en lo que se refiere a la regulación de la economía o la sociedad, mostrando tales tesis, como parte de la ofensiva de los dueños del capital contra todo el orden social.

Palabras clave: Globalización, Ética, Mercado

ABSTRACT

The article aims to analyze, from the point of view of an ethical reflection, the relations between the State and the Market, as they are fundamented in the neo-liberal discourse. It sustains that neo-liberalism, as a political and social system, empties the democratic way of life from all substance, since it execrates the willingness of the people to participate in defense of their political rights. The instrumental rationality, wich aims at converting the rationality tout court into the rationality of the market system, is also radically criticized. At the same time, it questions the relevance of the 'laws of the market' as a tool of economic and social regulation.

Key Words: globalization, ethical, Market

INTRODUCCION

La globalización como un proceso de integración de mercados entre países de todo el mundo, ha tenido sus defensores y detractores, el debate encuentra numerosos argumentos en ambas partes, lo cierto es que a nivel mundial la preocupación gira en torno al bienestar social y a la distribución equitativa de la riqueza. Actualmente las naciones se concentran en el problema económico.

Pareciera que el modelo del capitalismo basado en el postulado de Adam Smith, "dejar hacer dejar pasar", ha hecho más pobres a los países subdesarrollados, concentrando la riqueza en los países desarrollados. La fórmula de la integración y del desmontaje de fronteras no ha tenido los resultados esperados, en este sentido nos encontramos en una etapa de transición en la cual reflexionamos y estamos en la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo que se ajuste a los principios de equidad e igualdad de oportunidades.

Partiendo de estos supuestos, el problema económico se replantea y no deja de perturbarnos en el sentido de preguntarnos: ¿Cuales factores hacen que una nación sea mas rica que otras?, inevitablemente la riqueza, entendida en el sentido económico como generación de productividad para satisfacer las necesidades de un pueblo, se convierte en un objetivo de primer orden. Así como el objetivo global de toda empresa es el beneficio, todo país tiene como objetivo económico y social mejorar o al menos sostener los niveles y calidad de vida de sus ciudadanos. Pero, ¿cómo se logra esta difícil meta? ¿Cuáles han sido los factores determinantes para que cada día sean menos los países ricos y más los pobres?

Para intentar dar respuesta a las interrogantes antes planteadas, se pretende por una parte, analizar el mercado desde el punto de vista de los modelos economicistas y, por la otra, las posibilidades que tiene la ética de transformar el mercado desde los valores y su incidencia en el desarrollo económico de las naciones y su desempeño en el nuevo orden económico mundial bautizado como la globalización.

La riqueza de las naciones y las ventajas comparativas

A lo largo de la historia de la ciencia económica, han surgido diversas teorías que explican la naturaleza y causa de la prosperidad y pobreza de las naciones. Autores clásicos como Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill, entre otros, han relacionado el concepto de desarrollo económico con el de riqueza, creando postulados que tuvieron vigencia hasta el siglo XX.

Particularmente Smith, en su obra *la riqueza de las naciones* publicada en 1776², plantea que la base de riqueza de un país proviene de la división del trabajo, lo cual se traduce en una mayor producción de mercancías y ampliación de los mercados, dando inicio a la teoría clásica del comercio internacional. Este planteamiento fue ampliado por David Ricardo al demostrar que un país tendrá interés en especializarse en la producción en la cual, la productividad del trabajo es comparativamente más fuerte. Además del comercio, la especialización internacional beneficiará a los países, en la medida que los costos comparativos de los dos productos difieran entre ellos. Al resultado de esta investigación la denominó *la ley de la ventaja comparativa*, la cual establece que cada país se especializará en la producción y la exportación de los bienes que puede producir con un costo relativamente bajo (en los cuales es relativamente más eficiente que los demás) e importará los bienes que produzca con un costo relativamente elevado (en los cuales es relativamente menos eficiente que los demás).

² Adam Smith, *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, México-Buenos Aires, FCE, 1958.

La teoría de las ventajas comparativas se refiere a la disponibilidad de los factores de producción, representa uno de los principios que explican por qué los países prosperan cuando aprovechan sus activos, orientándose en aquello que pueden producir eficientemente, para después intercambiarlos con los otros productos que otros países producen mejor. Igualmente, representa una de las razones fundamentales que justifica la existencia del comercio internacional, al mostrar una visión interna de las relaciones de intercambio. En este sentido, los clásicos utilizaron el concepto de ventajas comparativas para relacionar el avance económico de los países y su participación en los mercados internacionales, convirtiéndose en una especie de suerte que se invoca para múltiples efectos en la teoría y la práctica del desarrollo.

Posteriormente, en los años 30, los economistas suecos Hecksher – Ohlin, propusieron un modelo donde las ventajas comparativas tienen su origen en la abundancia relativa de los factores de producción. Desde la perspectiva de las diferencias en la dotación de factores, señalaron que un país posee ventajas comparativas en aquellos bienes que utilizan sus factores abundantes de manera intensiva. Así el comercio internacional generaría un aumento del bienestar en los países que lo llevan a cabo con respecto a aquellos que no lo practican.

La paradoja de Leontief (1953)³ (Heilbroner, Robert et al.

³ Premio Nobel de Economía en 1973 por el desarrollo del método input-output y su aplicación a importantes problemas económicos. Este instrumento estadístico desglosa la Producción Nacional entre los sectores que la han originado y los sectores que la han absorbido; por ello reciben el nombre de "Tablas Intersectoriales". La palabra inglesa output designa el producto que sale de

1993), (Dockes, 1980), cuestionó la validez de este modelo, precisando que un país puede exportar un bien intensivo en un factor escaso. Basándose en las exportaciones de Estados Unidos, mostró que éstas utilizaban un factor relativamente escaso como lo es el trabajo. Para la elaboración de su teorema, Leontief utilizó los cuadros de insumo-producto construidos en el año 1947, calculando para distintas industrias, las cantidades de capital y trabajo necesarias para producir un bien dado de valor de un dólar. Luego evaluó las consecuencias que generaba una reducción de las exportaciones e importaciones norteamericanas en la utilización de dichos factores, se concluye que las exportaciones norteamericanas de valor dado incorporan menos capital y más trabajo de lo necesario para aumentar la producción en un monto equivalente de bienes sustitutos de las importaciones.



La literatura sobre el comercio internacional establece que para que se logren beneficios del intercambio comercial entre dos países, es necesario que se establezcan acuerdos comerciales que tomen en cuenta las ventajas comparativas para ambas naciones. Hasta aquí parece insistir que son las ventajas comparativas las que explican el elemento vital para el avance de la economía. Sin embargo, han surgido nuevas teorías que han llevado a que se abandonen los enfoques que explican la realidad mundial por medio de las ventajas comparativas.

una empresa o industria mientras que inputs son los factores o recursos.

Para la teoría económica moderna, la riqueza de un país se basa en elecciones estratégicas impulsadas por la necesidad de innovar o mejorar. En este aspecto la competitividad representa el objetivo fundamental de la política económica de cualquier país. La competitividad es un proceso de largo plazo, para un país lograr tal objetivo además de contar con abundantes recursos naturales requiere la presencia de una serie de factores que integran el sistema de una manera complementaria y estratégica como: la capacidad empresarial, la innovación científica y tecnológica, la infraestructura física y de comunicación, las políticas gubernamentales, la organización institucional, el marco jurídico, las políticas económicas, sectoriales, el papel del sector privado, el recurso humano, las condiciones del mercado interno y externo, entre otros (López, 1995).

La investigación sobre la competitividad es de larga tradición, su punto de referencia es la teoría ortodoxa del comercio internacional, la cual, plantea una concepción estática asociada a las ventajas comparativas para avanzar hacia un planteamiento con una visión más dinámica y global sobre el comercio internacional de las empresas. A partir de la década de los ochenta, como respuesta a una serie de cambios estructurales en el mercado mundial comienzan a aparecer nuevos enfoques teóricos - metodológicos que explican los problemas que enfrentan las empresas, industrias y naciones para mantenerse en los mercados.

Porter (1980) se considera uno de los pioneros en este estudio, en su libro *Estrategia competitiva*, el concepto de competitividad surge relacionado con el enfoque empresarial, su objetivo consistió en llevar el conocimiento de los empresarios a una serie de técnicas de análisis de mercado hasta ese momento ignorada. Posteriormente Porter (1985) vinculó el concepto de competitividad de la empresa con conceptos referidos a países enteros, dándole importancia al ingenio humano para el logro de las ventajas competitivas y dejando atrás la dotación de recursos naturales. Más adelante, el autor, observó que en la competencia internacional, las empresas no pueden estar sometidas a un solo país, de allí que estas puedan manejarse con estrategias globales.

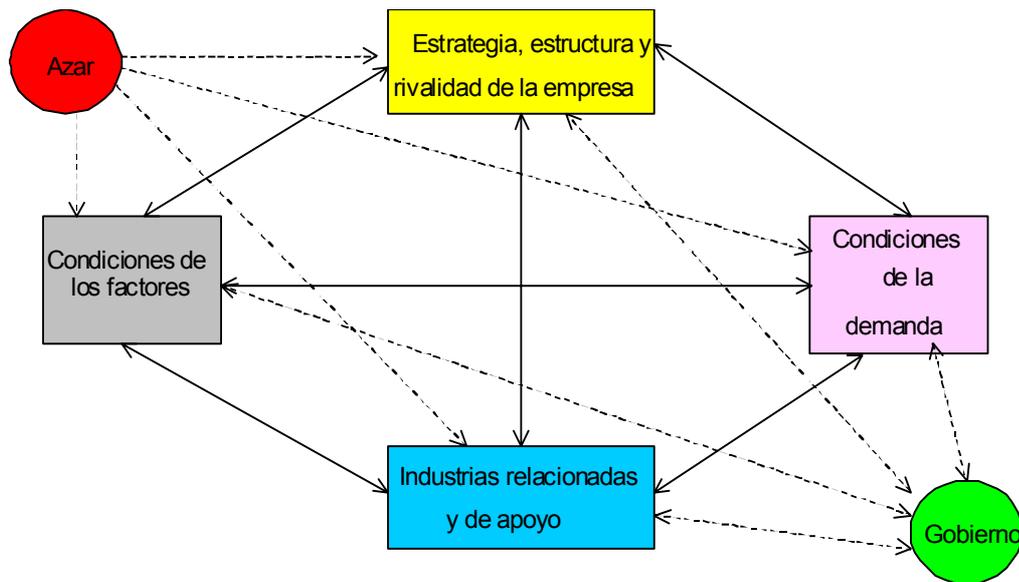
En este contexto, Porter (1990) en su obra la ventaja competitiva de las naciones, utilizó el concepto de competitividad, referido hasta entonces a las empresas, y lo aplicó a las industrias nacionales. El autor, elaboró un diamante conformado por cuatro atributos generales: condiciones de los factores, condiciones de la demanda, empresas relacionadas y de apoyo y la estrategia, estructura y rivalidad de las empresas, que en forma de sistema constituyen el Diamante. Además Porter, asume que el Estado y el azar deben tomarse en cuenta para evaluar la competitividad de un país. Estas determinantes de las ventajas competitivas moldean el entorno

para la competencia de algunos sectores; sin embargo, la historia ha demostrado que los acontecimientos casuales y el papel del gobierno tienen mucha importancia para el desarrollo de clusters⁴ exitosos, a pesar de no ser factores que pueden ser controlados o influidos por las empresas.

⁴ Fairbank y Lindsay (1999), definen *clusters* como un conglomerado industrial que genera sinergia en la competencia. Asimismo, los *clusters* se conectan como un sistema, a través de relaciones horizontales (clientes, tecnología, canales de distribución) y relaciones verticales (comprador, vendedor, etc.).

La interacción o refuerzo mutuo de los cuatro atributos del diamante, es a menudo más importante que los atributos en sí. El grado de impacto en un atributo sobre las ventajas competitivas, depende del estado en que se encuentren los otros determinantes. Por ejemplo, si las empresas no cuentan con suficientes recursos humanos capacitados (condiciones de los factores), la sola presencia de compradores exigentes (condiciones de la demanda) no garantizará el surgimiento de nuevos productos.

FIGURA 1. DIAMANTE DE PORTER



Fuente: Porter (1990)

En este contexto, la competitividad puede extrapolarse a una empresa, a una industria, a un circuito (cadena agroproductiva) o a un país. Igualmente puede ser vista como el resultado de una serie de interacciones dentro de un sistema complejo.

De tal forma que, la competitividad de una nación se determina por los resultados de sus industrias o grupos de empresas en una rama similar. Estos resultados son determinados tanto por las circunstancias específicas de cada industria como por las condiciones nacionales que la afectan. Es por ello que dentro de dicha teoría los

clusters o cúmulos juegan un papel relevante y los cuales se refieren a concentraciones de compañías interrelacionadas. Se pueden definir como un grupo geográficamente próximo de compañías e instituciones asociadas, que operan en un campo empresarial particular, vinculadas por características comunes y complementarias.

En su estudio concluye que el éxito de una nación se debe a sus ventajas competitivas y no a las ventajas comparativas que ostenta. Así lo afirma Porter (1999:163) cuando argumenta "la prosperidad nacional se crea, no se hereda. No surge de los dones naturales de un

país, del conjunto de su mano de obra, de sus tipos de interés o del valor de su moneda, como afirma con insistencia la economía clásica. La competitividad de una nación depende de la capacidad de su industria para innovar y mejorar”.

Para algunos autores el modelo planteado por Porter ha generado un cambio significativo en la evolución de la teoría económica en el tema de la competitividad, desarrollado al margen de los modelos formulados por la teoría clásica de la ventaja comparativa, y adoptando como suposición básica que son las empresas y no las naciones los principales actores de la ventaja competitiva nacional.

LA ETICA Y EL DESARROLLO ECONOMICO DE LAS NACIONES

Los términos de 'ética' y 'moral' son empleados muchas veces indistintamente, sin embargo, autores como Ferrater (1958) diferencia estos términos, definiendo a la moral como más amplio que el vocablo ética y al respecto afirma que la moral se opone a lo físico y de allí que comprenda todo lo no físico es decir producciones del espíritu. Por su parte, Rodríguez et al (1998:21) igualmente los diferencia afirmando que “La moral se refiere a la conducta del hombre que obedece a unos criterios valorativos acerca del bien y el mal, mientras que la ética estudia la reflexión acerca de tales criterios, así como de todo lo referente a la moralidad”

De acuerdo a lo anterior, Hegel (citado por Cortina et al 1998:25) se refiere a la *eticidad* como ese conjunto de costumbres y hábitos de los pueblos y moralidad a la universalidad en cuanto a la justicia o injusticia de dicho comportamiento social. Cuando hablamos en el primer sentido nos referimos a una ética cívica o social

donde existen un mínimo de valores compartidos que conducen la vida de ese conglomerado en sus diferentes ámbitos.

El sociólogo asiático americano Francis Fukuyama es uno de los autores que ha demostrado la incidencia de la ética en el desarrollo económico de las naciones, definiendo a la ética como el conjunto de hábitos que forman valores en una determinada sociedad, en la vida económica de los pueblos. A inicios de los años noventa, predijo "el final de la historia", afirmando allí que con la caída del socialismo se erigía el capitalismo como el camino a seguir, es decir, la historia ya no podía dar más de sí. El momento histórico en que Fukuyama escribió esas reflexiones el mundo abría los brazos a la cultura de la globalización, el comercio internacional de las grandes multinacionales, de la revolución tecnológica, la desregulación legal y la caída de las fronteras. No obstante en su obra "confianza", realiza un nuevo planteamiento; si bien es cierto que sigue viendo en el capitalismo y la democracia liberal "...el marco esencial, de hecho único, para la organización política y económica de las sociedades modernas."(1996:381) llama a la reflexión en cuanto a los peligros de focalizar nuestras acciones con el solo ingrediente económico sin acompañarlos de los valores fundamentales que dignifican la vida del hombre y coadyuvan al logro de un mundo más equitativo y justo en cuanto a las necesidades tanto económicas como culturales.

En atención a las anteriores consideraciones ¿Qué papel juega la ética? ¿De que forma interviene la ética? y ¿hasta que punto la ética incide en el desarrollo económico de los países? Fukuyama (1996:25), señala que: "...el bienestar de una nación así como su capacidad para

competir, se haya condicionado por una única y penetrante característica cultural: el nivel de confianza inherente a esa sociedad”.

Esta teoría parte del principio de la existencia de un comportamiento social que condiciona los factores económicos y por ende la productividad de un país. La confianza, cooperación y solidaridad son factores determinantes en el éxito económico y se configuran como comportamientos éticos, concluyendo, entonces, que la vida económica no puede divorciarse de la cultura, entendida esta última como hábito ético heredado.

Para el autor, la participación del Estado en la sociedad se representa de acuerdo al nivel de cultura que este posea. A mayor grado de confianza menor será el apoyo estatal. Tal es el caso de Japón y Alemania, sociedades con alto grado de confianza y un alto capital social, que han creado grandes organizaciones sin apoyo del Estado. El capital social, es un término que alude a los lazos existentes entre los individuos de una comunidad. Para el Banco Mundial, en Bertucci (2004) el capital social "se refiere a las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad (...) No es sólo la suma de las instituciones que configuran una sociedad, sino asimismo la materia que las mantiene juntas". De acuerdo con este organismo, "numerosos estudios demuestran que la cohesión social es un factor crítico para que para que las sociedades prosperen económicamente y para que el desarrollo sea sostenible".

En la lucha global por el logro del éxito económico, para el autor es igualmente importante tanto el capital físico como el capital social.

Este último representa una forma de cultura organizativa que fomenta la confianza y la cooperación entre los miembros de la organización, mejorando así las relaciones de intercambio. Igualmente, para la obtención del capital social es necesario que la comunidad se habitúe a las normas morales, además de poseer virtudes como: la cooperación, la lealtad, la honestidad y la confiabilidad. En la medida que se fomente la cooperación entre los individuos y se incrementen los niveles de confianza menores serán los costos de transacción de la organización Fukuyama (1995).

De acuerdo a lo anterior, para que un país logre crear riqueza es necesario desarrollar organizaciones eficientes, basadas en el compromiso moral y alto grado de confianza. Para ello se requiere que los individuos posean espíritu cívico y valoren el trabajo por encima del descanso, el egoísmo y la distracción.

ETICA Y GLOBALIZACION

La creciente importancia que ha venido experimentando la ciencia económica durante las últimas décadas, unida al destacado papel que la política económica desempeña en la solución de los problemas que el hombre de hoy afronta, han creado la necesidad de involucrar su terminología con otras disciplinas (sociología, psicología, ética, etc.).

Haciendo una breve síntesis de la evolución de la economía, son varias las etapas que se pueden distinguir desde la época primitiva hasta finales del siglo XVIII cuando se presenta la revolución industrial y prácticamente el nacimiento de la economía como ciencia. Es importante señalar que en el mundo

antiguo los mayores aportes en el campo económico los dieron los griegos a partir del siglo VI antes de cristo.

Siguiendo a Díaz (1978), en ésta época, Platón y Aristóteles, dos grandes filósofos, fueron los primeros en formular algunos principios económicos. El Primero de ellos, quien vivió en el siglo IV antes de cristo, en su obra *La República*, plantea sus principales ideas, sobre la necesidad de que los hombres mediante una participación recíproca, basada en la división del trabajo, vivieran en comunidad. Apoyó un socialismo idealista concebido fundamentalmente en sentido económico⁵

Aristóteles por su parte, cuyo pensamiento se concentró en su libro *La Política*. Vivió en el siglo IV antes de Cristo y puede decirse que fue en alguna forma gran opositor de la tesis de Platón. Ante todo pensó que ese estado idealista diseñado por Platón, no tenía en cuenta uno de los aspectos esenciales del progreso como lo es el incentivo. Aristóteles contribuyó en gran medida a la doctrina económica, introduciendo la teoría del Valor. Se puede decir que fue el primero en diferenciar entre valor de uso y el valor de cambio. De igual forma expresó algunas inquietudes en lo concernientes al papel del dinero y del comercio.

Después del apogeo y decadencia de los griegos surge la época del imperio romano, periodo considerado útil en materia de aportación al campo económico, pues su gran mérito está en lo jurídico. Con la caída del imperio romano viene una época en la cual sobresalen las ideas cristianas y el gran flujo de la iglesia en la organización y marcha del mundo

occidental. Este periodo llamado la *Edad Media*, es de amplio dominio de los teólogos, como San Buenaventura, Santo Tomás de Aquino y San Agustín. Sus ideas en este periodo de organización feudal son: la condenación de las riquezas y la usura, la propagación de la "justicia", la institución de la propiedad privada como legítima y las nociones de trabajo y salario justo, términos que de alguna manera contribuyeron al campo económico.

El final de la edad media ocurre a mediados del siglo XV, y en esta época surge el capitalismo mercantil, que se extiende a lo largo de tres siglos; corriente que atribuye importancia fundamental a los metales preciosos al comercio y a la navegación. A mediados del siglo XVIII con la aparición de la revolución industrial se observan transformaciones en la vida económica del hombre dando origen al régimen económico contemporáneo. A través de investigaciones sistemáticas sobre fenómenos relacionados con la actividad económica del hombre, se consolida la economía como ciencia, conocimiento científico de tipo positivo con principios y leyes de validez universal. Este enfoque permite interpretar la realidad económica desde el punto de vista de los hechos, para determinar las leyes que rigen su estructura y su funcionamiento.

Este periodo, se extiende hasta la gran crisis de 1929, donde los cambios estructurales del sistema económico, producidos a raíz de la gran crisis mundial crean graves problemas económicos que aceleran la vida de los pueblos. Surge entonces un nuevo período de la ciencia económica caracterizada por el perfeccionamiento analítico para interpretar la nueva realidad. En esta tendencia se mencionan: La escuela Keynesiana. La escuela de

⁵ La división del trabajo: parte de la hipótesis de que cada cual posee sus habilidades, las cuales pueden ser desarrolladas en mayor o menor grado según un proceso educativo. Díaz (1978)

la economía del bienestar, la escuela institucionalista, la escuela neoliberal, la escuela marxista y la escuela ético-cristiana.

Dentro de este contexto, la economía tradicional, basada en los principios de la escuela clásica y neoclásica, se mostró ineficaz para explicar la nueva realidad y orientar las adecuadas soluciones a los profundos males que afectaban la vida de los pueblos. Se pedía a la ciencia económica que interpretara la vida real de los hombres frente a la riqueza, y ella se refugiaba en ese tipo de teoría abstracta aplicable únicamente al llamado *homo oeconomicus*, afirmando que su principio fundamental de la actividad económica es el *egoísmo individual* y el *espíritu de lucro*, además de apoyar la competencia y las fuerzas espontáneas del mercado.

Se fue formando así lo que, en contraposición a la economía tradicional se ha dado en llamar la nueva economía, denominación que no responde a una escuela única, sino que refleja el conjunto de las diversas corrientes de pensamiento que de uno u otro modo tratan de renovar la ciencia económica. Para Valsecchi (1991) La nueva economía es más realista se apoya en una psicología del comportamiento de grupos sociales, con criterios meramente dinámicos. Es más humana, considera la riqueza, más que como meta en sí misma, como instrumento para los fines humanos; estima que el hombre no es un elemento del engranaje económico, sino el sujeto y el actor responsable de la actividad relacionada con los bienes y servicios. También, la nueva ciencia económica es más normativa, asume como valores supremos los fines del hombre y de la sociedad, formulados por la ética,

y juzgar a su luz los fenómenos económicos.

Resaltando la importancia de la ética en el campo económico, resulta pertinente aclarar que ha sido un tema que ha generado manifestaciones y foros mundiales; convirtiéndose en una herramienta fundamental para el desarrollo de la sociedad a través de la integración de valores morales a las posibilidades de su entorno.

Aunado a la ética, la cultura, entendida como un conjunto de valores que se manifiestan en una serie de hábitos y costumbres, es un factor fundamental para el éxito en un modelo económico, nos preguntamos: ¿el proceso de globalización podría fracasar por el tipo de ética que promueve?, el problema que surge lo podríamos plantear de la forma siguiente: “La gran paradoja se cierne sobre el mundo en que vivimos: mientras una pequeña parte del nuestro mapamundi vive en el desahogo y el lujo, la gran parte de la población mundial no puede contar, en muchas ocasiones, ni con lo mas necesario para vivir. Política del lujo y el ocio, frente a una política de urgencia ante la miseria y el desempleo”:(Rodríguez: 204)

Actualmente no existe consenso entre los economistas sobre la conveniencia o no de la globalización, sin embargo es obvio pensar que genera tanto ventajas como desventajas en las economías de los países que implantan políticas aperturistas convencidas de sus bondades. Las desventajas son más notorias para los países en vía de desarrollo, especialmente por el bajo nivel tecnológico, las pocas ventajas comparativas y los desequilibrios en la paridad cambiaria. Al respecto podemos analizar dos posiciones diferentes: la del conocido

economista [Johan Norberg](#) quien se le califica un defensor de la globalización y la del premio nobel de economía Joseph Stiglitz.

Johan Norberg⁶ en su Discurso dado ante el Círculo de Empresarios, Madrid 13 de Junio de 2002 señaló que Joseph Stiglitz en su conocida obra el *Malestar de la Globalización* lo critico porque confundía lo que era el proceso de globalización con el Fondo Monetario Internacional (FMI), señalando que los beneficios de esta son indudables pues nunca el mundo había conseguido tanto progreso en tan poco tiempo y el verdadero problema radica no en que los países desarrollados estén engañando a los países en vías de desarrollo sino que no les están dejando participar en el proceso de globalización.

Joseph Stiglitz⁷(2002), ciertamente hace referencia a los resultados que ha tenido la globalización en cuanto a distribución de la riqueza, no obstante aboga por una globalización con rostro humano donde se realicen los ajustes necesarios para que las naciones más pobres se beneficien. Planteamiento que confirma en su ultima obra *Los Felices 90 La semilla de la destrucción (2003)*, y en la cual afirma que: "Lo que hacen que funcionen los sistemas

económicos es, sobre todo, la confianza (...). En los últimos años en sociedades fracasadas, estamos viendo las desastrosas consecuencias que tiene para la economía la perdida de la confianza.", y es aquí donde encontramos el verdadero problema, sin duda que como afirma Norberg (2002) el sistema de mercado es la mejor vía para conseguir óptimos resultados y progreso, no obstante el mercado sin un debido control de incentivos y una intervención idónea del Estado, como la que ocurrió en los felices 90 para usar palabras de Stiglitz, desemboca en una competencia desleal y con resultados poco favorables.

Por otra parte, la organización Internacional del Trabajo (OIT), consciente de esta problemática, designó en febrero del año 2002 una Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, representada por la Presidenta de la República de Finlandia, Tarja Halonen, y el Presidente de la República Unida de Tanzania, Benjamín William Mkapala, la cual tiene un carácter independiente. Su propósito fue estudiar el fenómeno de la globalización desde sus múltiples enfoques así como brindar recomendaciones que nos ayude a comprender y replantear los problemas tanto económicos como sociales que vive el planeta. Es así como en febrero del presente año 2004 esta organización publicó los resultados de este estudio en un informe denominado *Por una globalización justa. Crear oportunidades para todos*.

En el citado informe se señala la urgencia en cuanto a replantear las políticas e instituciones de lo que denominan la *gobernanza mundial*. No cabe duda que la globalización tiene sus grandes beneficios, no obstante, se han creado muchos desequilibrios

⁶ Johan Norberg, es un escritor sueco que ha destacado con su libro "Defensa del capitalismo global". Estudió en la Universidad de Estocolmo donde obtuvo un M.A. especializándose en el estudio de la historia de las ideas. Tras una etapa militando en el anarquismo de izquierdas, descubrió el liberalismo de Locke, Bastiat, Mises y Rand, entre otros. Ahora es miembro del think tank [Timbro](#) desde el que aboga por la globalización y las reformas liberalizadoras.

⁷ Premio nobel en economía 2001, es profesor en la universidad de Columbia. Fue asesor económico del gobierno de Hill Clinton y también ha sido economista jefe y vicepresidente señor del Banco Mundial.

inaceptables si queremos un mundo justo. La discusión se centra no en evaluar la conveniencia del proceso sino en criticar y reformular la forma en que se ha dirigido este proceso desde los países desarrollados y los principales organismos internacionales planteándose en el fondo un verdadero problema ético.

Lo interesante de este estudio fue la diversidad de sus veintiséis miembros, los cuales representan todos los sectores y regiones, entre ellos presidentes de países tanto desarrollados como subdesarrollados, representantes de los diversos sectores, empresarios, sindicatos, coincidiendo todos en la necesidad de establecer un marco ético sólido. En tal sentido, el informe plantea lo siguiente: "...La globalización se ha desarrollado en un vacío ético, donde la cuestión del éxito o el fracaso de los mercados tiende a convertirse en la norma última de comportamiento, y donde la actitud basada en el lema «el ganador se lo lleva todo» debilita la estructura de las comunidades y las sociedades."(2004:8)

Si bien es cierto que no se ha logrado una sociedad global, las relaciones y los procesos de integración hacen necesarios reivindicar un conjunto de valores éticos esenciales tal como lo afirma el informe: " Los cimientos de toda sociedad que fomenta la cohesión son unos valores compartidos, que constituyen un marco ético y moral para la actividad pública y privada", este marco, señala el documento, se encuentra inclusive en muchas declaraciones y tratados internacionales tales como la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo y, más recientemente, la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, estas normas que definen principios

y valores deben ser los lineamientos que orienten la vida económica y social de los países en sus crecientes relaciones internacionales. Dentro de ese conjunto de valores se pueden nombrar los siguientes:

- El respeto de los derechos humanos y de la dignidad de la persona
- El respeto de la diversidad de culturas, religiones y opiniones políticas y sociales,
- La equidad.
- La solidaridad
- El respeto de la naturaleza y la diversidad natural de la vida.

Estos valores y principios universalmente aceptados deben inspirar y ser el hilo conductor en cuanto a la denominada gobernanza de la globalización⁸, lo cual resulta condición necesaria para una economía de mercado eficaz en cuanto a la distribución justa de la riqueza. De esta manera, no solo se podría garantizar un mejor reparto de la riqueza y bienestar sino que haría de nuestro mundo un lugar mas seguro, el terrorismo, la delincuencia y la corrupción en todas sus formas son más efectivos en un ambiente de pobreza, ignorancia e injusticia

Sin embargo, uno de los principales obstáculos radica en llevarlo a la práctica. Es por ello que la responsabilidad es compartida entre los diferentes actores de la globalización, es decir, Estados, sociedad civil, empresas, sindicatos, organizaciones internacionales y particulares, en este sentido, se generan múltiples iniciativas, una de ellas son las que pregonan la responsabilidad social de la empresa, punto de gran importancia

⁸ Término utilizado por la Comisión Mundial de la Dimensión Social de la Globalización en el citado Informe para referirse a la forma en que se ha conducido o dirigido las políticas del proceso de globalización por parte de las naciones del norte.

en la participación de primer orden que tiene este actor en la economía de mercado.

En otras palabras, la empresa bajo este nuevo marco ético debe manejarse en una dimensión social, y consecuentemente debe estar sujeta a los cambios que se produzcan en la sociedad, asumiendo las responsabilidades sociales que se le presenten. En la actualidad, las empresas deben entender que la estrategia para mantenerse en el mercado no solo radica en ser competitiva (mantener costos bajos) sino también deben cumplir una serie de parámetros éticos en su comportamiento, cada vez más apreciados por inversores y consumidores. Este comportamiento es recompensado por parte de la sociedad en términos de mejora sustancial de la imagen de la empresa, e incremento del número de compradores de los productos o servicios que esta provee.

En este sentido, la responsabilidad social de las empresas significa incorporar las preocupaciones sociales en el conjunto de actividades comerciales y asimismo mejorar las relaciones con sus interlocutores que se desarrollan en toda la vida empresarial. La responsabilidad plantea ir más allá de los ya conocidos parámetros legales y financieros, supone invertir más en capital humano y la conservación del medio ambiente. Las consecuencias no son el sufragar gastos estériles o filantrópicos sino que representa una mejora en la productividad, es decir, tiene un valor económico directo.

CONCLUSION

Con el proceso de globalización, la competitividad representa una condición necesaria para insertarse en el mercado mundial. La fuente de ventaja competitiva reside en elevar la productividad de la mano de obra,

del capital y de los recursos naturales. Una mayor productividad implica la sostenibilidad de salarios crecientes en términos reales, una inversión sostenida en proyectos de más valor agregado y un uso más racional de los recursos. Esto en su conjunto, tiene el impacto de elevar el bienestar a sus habitantes y permite acelerar el mejoramiento de los sistemas educativos, de salud, etc.

El capital social es fundamental para lograr la prosperidad de los países, este instrumento permite la autoorganización en las empresas, redes, corporaciones, entre otras, logrando así una participación eficiente del Estado. Por otra parte, la economía de mercado y la democracia son las vías que mejores resultados ha logrado en términos de avance y desarrollo no obstante a nivel mundial se ha extendido una preocupación por la cantidad de manifestaciones contra la globalización nunca ocurrida hasta entonces y en la cual se deja en evidencia los desajustes en cuanto al desequilibrio en la distribución de la riquezas y al tipo de comportamientos que conlleva una competencia fundamentada en el solo éxito económico.

En síntesis hemos observado como la mayoría de los enfoques de esta problemática van dirigidos a vincular la economía con las relaciones sociales y en consecuencia con la ética. La dirección es la de lograr, a decir de Cortina (1998:194) una economía social cuyo objetivo es la de: "Generar riqueza de forma justa de una racionalidad economía moderna, fiel a sí misma, que se sabe inscrita en una sociedad cuyos valores confesados son la libertad universal, la igualdad y la solidaridad...", el fin no puede ser el de crear una comunidad global con unos mismos valores como se

pretende, sino la de garantizar, a decir de los autores citados, una *ética de mínimos*, donde respetemos la diversidad cultural sin imponer una *ética de máximos*, pero también aseguremos un mínimo de valores esenciales compartidos que nos permita luchar juntos por unos mismos objetivos en definitiva trabajar por una *globalización ética*.

BIBLIOGRAFÍA

Bertucci, Juliana (2004). El concepto de capital social en los proyectos de alivio de la pobreza. En:

http://www.cambiocultural.com.ar/inv_estigacion/capitalsocial.htm#ref1

Becker, Gary and Chiswick, Barry, (1966), "Education and Income Distribution", The American

Economic Review, Vol. 56, No 12, (Mar, 1996), pp. 358-369

Cortina, Adela; CONILL, Jesús (1998). Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial. Fundación Social. Santa Fé de Bogota-Colombia.

Cortina, Adela (1998). Hasta un pueblo de demonios. Ética pública y sociedad. Editorial Taurus. España
Díaz, Carlos (1978). La economía. Editorial Norma. Colombia.

Dockes, Pierre. (1980). La internacional del capital. Monte Ávila Editores. Caracas

Ferrater, José (1958). Diccionario de filosofía. Editorial sudamericana. Buenos Aires. Cuarta edición.

Fukuyama, Francis (1996). Confianza. Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad. Editorial Atlántida. Buenos Aires-Argentina

Heilbroner, Robert y THUROW, Lester. (1993). Economía, Séptima edición. Prentice may

Kliksberg, Bernardo (2002). Ética y Desarrollo. La relación marginada. Editorial El Ateneo. Buenos Aires-Argentina.

López, Nelson. (1995). La competitividad no se decreta, se construye. En: Coyuntura Colombiana. Nueva Etapa. Vol. 12, Nº 2, pp. 77-79.

Norberg, Johan (2002). Cómo la globalización conquista la pobreza. En:

<http://www.liberalismo.org/autor/norberg>
Organización Internacional del Trabajo (2004). En: <http://www.ilo.org/public/hispanic>.

Porter, Michael (1990). La ventaja competitiva de las naciones. Editorial Vergara. Buenos Aires-Argentina.

Porter, Michael (1999). Ser competitivo. Nuevas aportaciones y conclusiones. Ediciones Deusto. España.

Rodríguez, et al (1998). Ética. Editorial Pearson. México.

Romero, M. Néstor. Reflexiones para una nueva concepción del desarrollo y del subdesarrollo. Editorial de la Universidad del Zulia.

Stiglitz, Joseph (2002). El malestar en la globalización. Editorial Taurus. Santa Fé de Bogota-Colombia.

STIGLITZ, Joseph (2003). Los felices 90. La semilla de la destrucción. Editorial Taurus. Bogota-Colombia.

Sunkel y Paz (1981). El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. Pp. 15-268. Editorial Siglo 21. México.

VALSECCHI, Francisco (1981). Qué es la economía. Colección Esquemas. Décima tercera edición. Buenos Aires.